



Reflexiones Lasalianas

Nº 12a

Hermanos de las Escuelas Cristianas

Enero 2004

Cuestiones para animar la reflexión comunitaria sobre la Carta Pastoral del H. Superior General

“Asociados al Dios de los Pobres”

Un año más recibimos la carta del H. Superior General. Con ella, el H. Álvaro nos ayuda a fortalecer el espíritu de comunión con todo el Instituto y nos ilumina aspectos muy concretos de nuestro carisma.

Ayuda a entrar en el sentido de la carta actual recordar las cartas escritas en los años precedentes. A partir de nuestro voto de asociación se han iluminado diferentes dimensiones de nuestra vida: Comunidad, Oración, Consagración.

2000. El rostro del Hermano hoy.

2001. Asociados a nuestros Hermanos.

Ser Hermano en Comunidad: nuestra primera asociación.

2002. Asociados al Dios de la vida.

Nuestra vida de oración.

2003. Asociados al Dios de los pobres.

Nuestra vida consagrada a la luz del 4º voto.

Nuestro voto de asociación da importancia a las personas, él nos asocia a Dios, a los Hermanos, a los laicos que comparten la Misión lasaliana; y todo para el servicio evangelizador de los jóvenes, preferentemente a los pobres.

La siguiente guía de lectura divide la carta del H. Superior en cinco apartados. So-

bre cada uno de ellos se formulan dos preguntas sencillas que pueden guiar el diálogo. Las preguntas van precedidas de un fragmento de la carta.

1. Evolución histórica del 4º voto.

«El cuarto voto nos abre a las necesidades del mundo y nos hace salir de nosotros mismos para abrirnos a las nuevas iniciativas en su favor, no sólo a nivel personal sino de Comunidad y Distrito ya que nos hemos asociado para esto...»

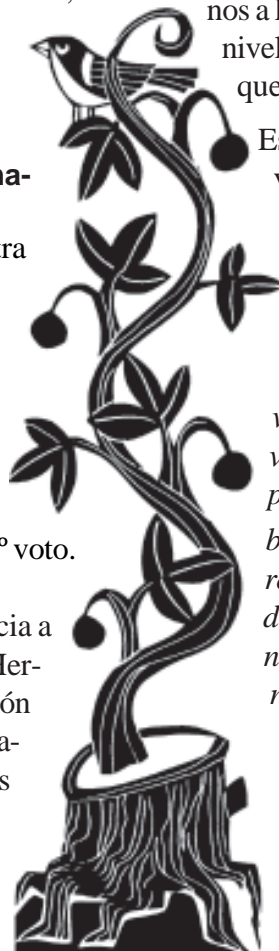
Es un hecho, pues, que nuestro actual cuarto voto fue el primer voto del Fundador y de los primeros Hermanos y representaba para ellos la expresión del carisma y de la finalidad del Instituto».

a. ¿Cómo ha cambiado a lo largo de tu vida la comprensión que has tenido del voto de asociación para el servicio de los pobres?

b. Hoy, ¿cómo interpretas tú que se puede revitalizar nuestra vida si, como el Fundador, consideramos este voto como nuestro primer voto y la expresión de nuestro carisma?

2. La vivencia del voto de asociación se comparte con los laicos.

«Si a veces la colaboración venía en términos de suplencia, ahora nace por la exi-



gencia de compartir responsabilidades no sólo en la gestión de las obras, sino sobre todo en la aspiración de vivir aspectos y momentos específicos de la espiritualidad y de la misión del Instituto».

Analizando la práctica de nuestra Comunidad y Distrito,

- a. *¿Cómo realizamos e impulsamos el compartir las responsabilidades en las obras?*
- b. *¿Cómo trabajamos por compartir los momentos de espiritualidad y misión?*

3. Nuestro caminar hacia los pobres con el Fundador. Rasgos de una espiritualidad.

«El dar cristiana educación a los hijos de los artesanos y de los pobres, debe ser, tras las huellas del Fundador una verdadera escuela de espiritualidad».

El H. Álvaro nos presenta hasta 11 aspectos de una espiritualidad que nace de nuestro servicio a los pobres.

- a. *¿Qué aspectos de esta espiritualidad me provocan más?*
- b. *Algunos de estos aspectos, ¿nos sugiere algún compromiso práctico para la vida de la comunidad?*

4. Nuestra consagración a la luz del 4º voto.

«Hoy, la teología de la Vida Religiosa, nos habla de un voto en tres ya que en realidad nuestro único voto

radical es nuestra consagración total a Dios... Pero como lo hemos visto desde el inicio, para el Fundador la mejor manera de procurar la gloria de Dios es por medio de la asociación para el servicio de los pobres».

- a. *De cada uno de los votos: ¿Qué orientación o frase de las que nos ofrece el H. Álvaro nos abre más horizontes y nos motiva más a vivir en plenitud nuestra consagración?*
- b. *¿Qué novedad encontramos en presentación que nos hace del voto de estabilidad?*

5. La Promoción de la Justicia y nuestro 4º voto. ¿Un continente desconocido?

«Los Hermanos tienden siempre a promover la justicia a la luz del Evangelio y a servir directa o indirectamente a los pobres, y hacen de ello la parte preferente de su ministerio educativo». R. 40

Es importante vivir en el interior de la escuela una experiencia de justicia en la que valores como la solidaridad, comunión y participación sean prioritarios. De lo contrario la escuela corre el peligro de reproducir el sistema y preparar a nuestros alumnos para una sociedad de privilegios, adiestrándoles en la lucha competitiva e insolidaria y eso es lo que tenemos que tratar de evitar si queremos ser fieles a nuestro 4º voto».

- a. *¿Estamos comprometidos con alguna causa por la justicia?*
- b. *En nuestro ministerio educativo, ¿de qué manera somos fieles a nuestro 4º voto?*



Para ayudar a recordar el voto de asociación de 1694 ofrecemos la siguiente presentación.

1	2	3
Me consagro totalmente a Ti	y	Prometo y hago voto de unirme y permanecer en sociedad con...
Para procurar tu Gloria	para	para dirigir juntos y por asociación las escuelas gratuitas.
Cuanto me fuere posible y lo exigiere de mí.	este	en cualquier lugar, aunque para ello me viere obligado a pedir limosna y vivir de solo pan.
	fin	O para hacer en dicha sociedad aquello a que fuere destinado.



Invitamos a hacer una lectura en la siguiente clave.

1°. Leer todo el voto entero. Para ello se leen seguidas todas las frases que aparecen en la columna 1ª, después se pasa a la columna 2ª, después a la 3ª.

2°. Se hace una lectura horizontal por filas. Y nos queda la siguiente equivalencia.

Me consagro totalmente a Ti.	1	Hago voto de unirme y permanecer en Sociedad.
Para procurar vuestra gloria.	1	Para tener juntos las Escuelas Gratuitas.
En tanto lo pidáis de mí.	1	Obediencia, a lo que sea empleado.

- a. La consagración a Dios se vive en la unión y asociación con los Hermanos.
- b. La gloria de Dios es que vayan bien las Escuelas Gratuitas.
- c. Se consagra toda la vida cuando se sirve a la Comunidad en obediencia y disponibilidad total para la misión.

Nota: El cuadro está inspirado en la presentación que hacen los HH. Miguel Campos y Michel Sauvage en el libro "Anunciar el Evangelio a los pobres"

Reflexiones Lasalianas

Nº 12b

Hermanos de las Escuelas Cristianas

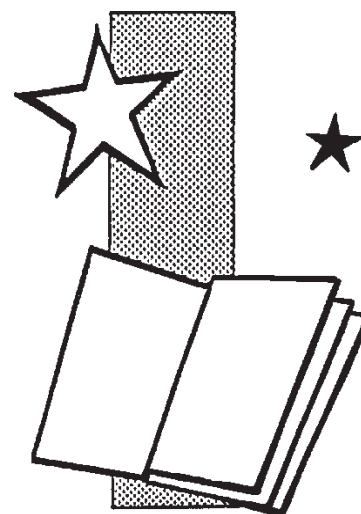
Enero 2004

Cuestiones para compartir a propósito de la Carta Pastoral del Hermano Superior del 25 de diciembre de 2003.

«Asociados con el Dios de los Pobres. Nuestra Vida Consagrada a la Luz del Cuarto Voto»

Cuestiones para la reflexión personal o para compartirlas comunitariamente

1. ¿Qué dos o tres puntos de esta carta parecen más importantes para tu vida y tu misión como Hermano de las Escuelas Cristianas?
2. ¿Cómo ha cambiado o evolucionado tu manera de entender nuestro “cuarto voto” después de la lectura de esta carta?
3. ¿Están presentadas las ideas de esta carta en consonancia con tus propias ideas sobre la “asociación” y “el servicio educativo a los pobres”?
4. ¿Puedes concebir maneras de fortalecer tu compromiso personal a nuestra “asociación para el servicio educativo de los pobres”?



Reflexiones Lasalianas

Nº 12c

Hermanos de las Escuelas Cristianas

Enero 2004

Asociados al Dios de los pobres.

(Todos los textos entre comillas pertenecen a la Carta Pastoral del H. Álvaro. 2003)

1. Presencia de Dios.

“Servir a los pobres es un acto de evangelización y, al mismo tiempo, signo de autenticidad evangélica y estímulo de conversión permanente para la vida consagrada, puesto que, como dice San Gregorio Magno, ‘cuando uno se abaja a lo más bajo de sus prójimos entonces se eleva admirablemente a lo más alta caridad, ya que si con benignidad desciende a lo inferior, valerosamente retorna a lo superior’ ”. (VC 82)

Tienes tu escabel
y tus pies descansan
entre los m-s pobres,
los m-s humildes y perdidos.

Quiero inclinarme ante Ti,
pero mi postraciÚn no llega nunca a la sima
donde tus pies descansan
entre los m-s pobres,
los m-s humildes y perdidos.

El orgullo no puede acercarse a Ti,
que caminas,
con la ropa de los miserables,
entre los m-s pobres,
los m-s humildes y perdidos.

Mi corazÚn no sabe encontrar tu senda,
la senda de los solidarios,
por donde T' vas entre los m-s pobres,
los m-s humildes y perdidos.

*Rabindranath Tagore
Ofrenda lírica nº 10*



2. Canto meditativo.

«Encontrar en los pobres el rostro de Jesucristo es un don de Dios; ¿cuántas veces se me ha concedido contemplar así al Señor? A San Vicente de Paúl, por su parte, le gustaba decir que, cuando se está obligado a dejar la oración para atender a un pobre en necesidad, en realidad la oración no se interrumpe, porque ‘se deja a Dios por Dios’ (VC 82). Y no otro era el pensamiento de nuestro Fundador: Reconoced a Jesucristo bajo los pobres harapos de los niños que instruís (Med. 96,3).»

Canto: [*Juntos cantamos a Dios, nº 180, u otro canto apropiado*]

3. Lectura de la Palabra de Dios.

*El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha consagrado
para llevar la Buena Noticia a los pobres;
me ha enviado a anunciar libertad a los presos
y dar vista a los ciegos;
a liberar a los oprimidos;
a anunciar el año favorable del Señor (Lucas 4, 18-19).*



4. Comentario del H. Álvaro: Carta Pastoral 2003

«El Espíritu del Señor está también sobre nosotros y nos ha consagrado para *tener juntos y por asociación las escuelas al servicio de los pobres (Regla 25)*; para liberar a los jóvenes víctimas de tantas opresiones y en situación de riesgo, ayudándoles a encontrar la luz que dé sentido a sus vidas. Estamos llamados a vivir asociados al Dios de los pobres revelado por Jesús en el Evangelio y que inspiró al Fundador un estilo de vida religiosa en servicio de los niños y jóvenes pobres y a partir de ellos, de todos los jóvenes, para gloria de la Trinidad.

La actualidad de nuestro 4º voto está también en el hecho de que nos abre a las dimensiones del mundo y nos hace salir de nosotros mismos para abrirnos a las necesidades de los jóvenes pobres. Es una llamada a la creatividad y a nuevas iniciativas en su favor, no sólo a nivel personal sino de Comunidad y Distrito ya que nos hemos asociado para esto. Este descentramiento es hoy más necesario que nunca ante las dificultades que estamos viviendo que nos pueden llevar a encerrarnos en nosotros mismos y en nuestras seguridades.

El Profesor Andrea Ricardi, fundador de la Comunidad de San Egidio, en una charla que nos dio a los Superiores Generales en una de las últimas Asambleas de la USG nos ponía en guardia ante esta tentación con estas palabras:

Ante los horizontes del mundo contemporáneo se corre el riesgo de sentirse desplazados, dominados por la grandeza de los desafíos y por la complejidad de los problemas... También nosotros a pesar de nuestra historia cristiana, podemos ser presa de este sentido de desorientación, dejándonos de asomar a la ventana de la vida con amor, o bien dejándonos llevar por un sentido de impotencia, o, en definitiva, pasando los años dentro de los problemas –y problemas hay siempre– de nuestra institución. Autoconservándonos y no confrontándonos con los desafíos del presente.»

5. Tiempo de silencio.

6. Oración compartida.

¿Por qué rezamos?

¿Por quién rezamos?

7. Oración final.

Ayuda de vez en cuando retroceder y considerar efectos remotos.

El Reino no está sólo por encima de nuestros esfuerzos.

Está incluso más allá de nuestra visión.

Nuestros esfuerzos sólo son una pequeñita fracción de la magnífica empresa de la obra de Dios.

Nada de lo que hacemos está completo,

que es otro modo de decir que el Reino de Dios se extiende siempre por encima de nosotros...

Esto es de lo que se trata:

Plantamos las semillas que un día crecerán.

Regamos las semillas ya plantadas

sabiendo que encierran futura promesa.

Echamos cimientos que necesitarán más desarrollo.

Proporcionamos fermentos que producen efectos muy por encima de nuestras capacidades.

No podemos hacerlo todo, y existe un sentimiento de liberación al notar lo.

Esto nos capacita para hacer algo y hacerlo muy bien.

Acaso esté incompleto, pero es un comienzo, un paso a lo largo del camino.

Una ocasión para que la gracia de Dios entre y haga el resto.

Puede que no veamos nunca resultados finales,

pero hay una diferencia

entre el maestro de obras y el obrero.

Nosotros somos obreros,

no maestros de obras,

ministros no mesías.

Somos profetas de un futuro que no nos pertenece

(Monseñor Oscar Romero)

8. Canto final: Magnificat.

